



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE ARCO DE BELÉN N.  5 DE ÉCIJA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

M.  DEL CARMEN
BARRAGÁN VALENCIA

Provincia

Sevilla

Municipio

 cija

Ubicación

C/ Arco de Belén, n.  5

Autoría

INMACULADA CARRASCO G MEZ
ALEJANDRO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ
M.  DEL CARMEN BARRAGÁN VALENCIA

Resumen

Los trabajos arqueológicos realizados en la parcela número 5 de la calle Arco de Belén, nos ha permitido una primera aproximación a los orígenes de la ciudad, a su forma urbana protohistórica y a los materiales arqueológicos que se le asocian.

Abstract

The archaeological work carried out in plot number 5 of Arco de Belen has offered the first approach to the origins of the city, its urban pattern, as well as, the protohistoric archaeological materials associated with it.



Introducción

La empresa COPROSUR S.L., propietaria de la parcela sita en la calle Arco de Belén n.  5 de  cija, formalizó con ARQ'uatro S.C., la realización de la Actividad Arqueológica Preventiva, previa a las obras de construcción de nueva planta en el inmueble de referencia.

La parcela se localiza en la manzana conformada por la puerta de Estepa, antiguo acceso a la ciudad en el tramo sur de la muralla almohade. Presenta una forma geométrica irregular y una superficie total en planta de 1.341,43 m²; se sitúa en el interior de la manzana que conforman las calles Arco de Belén, Olivares, Torcal y Estepa, contando también con un adarve por el que se accede al interior de la parcela. Del inmueble que ocupaba el solar se conserva fachada, primera crujía, patio y galería trasera, mientras que la planta sótano se proyecta al fondo de la parcela, en un sector ocupado por edificaciones vinculadas a un uso secundario del inmueble. (Fig. 1).

La Actividad Arqueológica Preventiva se justifica en base a la Normativa Arqueológica incluida en el Plan Especial de Protección, Reforma Interior y Catálogo del Conjunto Histórico Artístico de  cija (P.E.P.R.I.C.H.A.), por lo que tanto el Proyecto presentado como la ejecución de la Intervención Arqueológica, se adecuaron a los parámetros establecidos, proyectándose una Excavación Arqueológica en extensión con una afección del 75% de la superficie afectada por las remociones de tierras necesarias para la ejecución del sótano.

El Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva fue realizado en febrero de 2008, dictándose Resolución de la Directora General de Bienes Culturales autorizando dicha actividad con fecha 5 de mayo de 2008. La excavación di  comienzo el día 7 de mayo de 2008, finalizando el 31 de julio del mismo año.

El equipo de excavación fue dirigido por Inmaculada Carrasco Gómez y estuvo compuesto además por los arqueólogos Alejandro Jiménez Hernández y M.  del Carmen Barragán Valencia; del dibujo del material cerámico se encargó Elisabet Conl n Hayes, mientras que el estudio de los restos óseos de animales recuperados fue realizado por José Antonio Riquelme Cantal, de la Universidad de Granada. Asimismo, el equipo del Museo Histórico Municipal de  cija se hizo cargo de la consolidación y extracción de diversos bienes muebles.

Análisis histórico

El entorno urbano de la parcela que nos ocupa, en un espacio consolidado con anterioridad a la fundación de la *Colonia* romana. Se caracteriza por ocupar un área de transición entre la llanura donde se sitúa la ciudad y la única elevación destacable del casco urbano, en pendiente entre las elevaciones del cerro del Alcázar y el cauce del arroyo Matadero. Es por ello que el sitio

ha participado activamente en el devenir de los diferentes procesos históricos por los que ha pasado la ciudad de  cija.

El sector, localizado en el límite sur del casco histórico, plantea por tanto una problemática arqueológica que los hallazgos casuales y las excavaciones que desde hace años vienen realizándose en la ciudad, intentan resolver¹.

Los hallazgos más antiguos que han visto la luz en el entorno revelan una ocupación temprana, asociada a niveles de habitación de época tartésica y turdetana, niveles localizados tanto en el cerro del Alcázar, como en los accesos a esa elevación. Así lo confirman las intervenciones arqueológicas realizadas en la Plaza de Armas² y en la calle Alc zar³, donde se encontraron facies de ocupación anteriores a la fundación de la *Colonia* romana, y en las terrazas intermedias del cerro, constatándose un uso intensivo del espacio disponible con estructuras también de carácter doméstico. Asimismo, los accesos a la elevación del cerro del Alcázar, se resuelven con calles pavimentadas con guijarros de río, como lo corroboran los hallazgos de la calle Merced⁴ y Mármoles con vuelta a calle San Bartolom ⁵.

Cuando Octavio Augusto funda la *Colonia* hacia el año 14 a. C., la dota de un recinto murado mucho mayor que el espacio ocupado por la pequeña población prerromana, acorde con su rango como capital de uno de los cuatro *conventus iuridici* en los que se dividía la provincia B tica⁶. Y es precisamente en esta área donde se proyecta la construcción del foro de la ciudad, coincidiendo su límite oriental con el cambio de cotas existente entre la plataforma donde se sitúa el foro, en el entorno de las calles San Bartolomé, Virgen de la Piedad y Garcil pez, y los accesos al Alcázar a través de la calle Olivares⁷, mientras que su límite meridional corre paralelo e inmediato a la calle San Bartolom ⁸.

Y sería en el sector sur de la ciudad, en un espacio urbano perfectamente consolidado entre el límite meridional del foro de la Colonia y la línea de muralla que en esta área se dispone paralela al cauce del arroyo Matadero, donde se localice un complejo de suntuosas viviendas, erigidas por una rica oligarquía local dedicada a la exportación de aceite de oliva a gran escala.

A una de estas *domus* debió pertenecer el mosaico que hasta hace pocas fechas se encontraba colocado en el centro de la Sala Capitular del Ayuntamiento. Encontrado a finales de los años 30 de la pasada centuria en la huerta del convento de la Merced⁹, tiene unas dimensiones de 6,25 m por 2,20 m, y en su composición central representa el castigo de Dirce, en el momento en el que Anf n y Zeto, hijos de Antiope, atan a la reina Dirce a un toro salvaje. Las figuras, de tamaño natural, se representan desnudas y aunque las dimensiones y el color de las teselas utilizadas por el mosaista no es muy amplio, consigue una representación muy realista de la escena y los personajes por su dominio en la composición del cuerpo humano y por un logrado juego de luces y sombras¹⁰. El emblema central queda enmarcado

por una cenefa donde se representan parejas de aves acuáticas, siguiendo el mismo esquema compositivo de otro mosaico documentado recientemente en una intervención arqueológica llevada a cabo en la plazuela de Santo Domingo números 5 y 7¹¹.

Al mismo complejo de lujosas residencias ubicadas al sur del foro colonial pertenecen los restos de otra *domus* localizada en el antiguo garaje Sanjuán, en la esquina de la avenida Miguel de Cervantes con Maritorija. La vivienda, estudiada a finales de los años 40 del pasado siglo por los autores del Catálogo¹², se articulaba a través de un atrio corintio, alrededor del cual se disponían las diferentes estancias, todas ellas pavimentadas con mosaicos. El que ocupaba el *triclinium*, con unas dimensiones de 7,02 m de largo y 4,47 m de anchura, fue extraído, consolidado y restaurado en 1966, presidiendo hoy en día una de las salas del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla. La escena que representa es la del Triunfo de Baco -el Dionisos griego- al regreso de su conquista de la India¹³.

Las recientes intervenciones arqueológicas realizadas en esta misma área urbana han sacado a la luz nuevos hallazgos que ponen de manifiesto la riqueza y suntuosidad de las *domus* ubicadas en este sector de la *Colonia*. Probablemente a la misma mansión pertenecen tanto el *ninfeo* cubierto con placas de mármol que decoraba el peristilo de la *domus*¹⁴, localizado en la parcela número 29 de la calle Cava, como el mosaico de las Estaciones, hallado en un solar frontero en la avenida Miguel de Cervantes número 35. Este último, cuyo emblema central ha sido recientemente restaurado por el Museo Histórico Municipal, decoraría el *triclinium* de la vivienda. La composición del mosaico queda enmarcada por una banda con motivos geométricos a base de octógonos que encuadra una cenefa donde se combinan elementos vegetales con otros animales y algunos personajes. El cuadro central está presidido por una personificación del Año, elevado por dos figuras femeninas aladas, rodeado por la representación de las cuatro estaciones, mediante amorcillos alados, productos agrícolas y animales, mientras que los cuatro vientos están representados por personajes masculinos¹⁵.

Dotada de un área termal es la residencia documentada en otra reciente intervención realizada en la calle Cerro de la Pólvara (hoy calle Antonio Romero Martín), estando igualmente las estancias de la vivienda propiamente dicha, pavimentadas con mosaicos¹⁶.

La suntuosidad de las construcciones, las dimensiones de las *domus*, la utilización del mármol y la calidad de las pinturas murales y pavimentos musivarios descubiertos en las excavaciones realizadas, evidencian no solo la prosperidad de la *Colonia*, sino también el refinamiento de los astigitanos, la originalidad de los esquemas compositivos y su gusto por los motivos iconográficos derivados de un profundo conocimiento de la mitología grecorromana, especialmente de aquellos que

toman como emblema principal a Baco¹⁷ (o Dionisos griego), temas mitológicos relacionados con el disfrute de la vida, del vino, de los alimentos y del amor¹⁸.

Pero las intervenciones arqueológicas realizadas en el entorno de la parcela objeto de estudio no solo han sacado a la luz restos de la rica arquitectura doméstica de la *Colonia Augusta Firma*; el paisaje urbano del sector se va a caracterizar por su plurifuncionalidad, donde coexisten diversos usos, compartiendo el suelo las áreas residenciales por un lado, con las actividades artesanales y/o industriales por otro, constatándose también la ubicación de infraestructuras hidráulicas y de aquellas otras que conforman el trazado viario de la *Colonia*. De estas últimas tenemos constancia de su cuidada urbanización, en consonancia con su categoría como capital de Convento Jurídico, con el hallazgo, en la parcela número 37 de la calle Merced, de los restos de una calzada, pavimentada con losas de piedra de Tarifa de gran tamaño; se trata de un *decumani*, ubicado al sur del *decumano Maximus*, bajo el cual se dispone una cloaca, con cubierta a dos aguas¹⁹. Probablemente a la misma vía pertenece el tramo documentado algo más arriba, junto a la Torre del Concejo, localizado durante los trabajos de consolidación de la estructura defensiva y excavación de la Plaza de Armas²⁰.

Como estructuras de uso industrial y/o artesanal podemos interpretar los hallazgos de la calle Barquete n.º 4²¹, probablemente vinculadas a la utilización del cercano cauce del arroyo Matadero, mientras que el edificio público documentado en 1991 en la esquina de la misma calle Barquete con Henchideros, quizá pudiera tratarse de una obra hidráulica, aprovechando el antiguo meandro que se llenaba de agua con las crecidas del arroyo Matadero, al que hace referencia el topónimo de la propia calle Henchideros²².

La construcción del recinto fortificado almohade significó, para la zona sur de la ciudad romana, desde tiempo atrás desocupada, la mutilación de gran parte de su trama urbana, al disponerse a partir de estos momentos la línea murada paralela al cauce del arroyo Matadero pero desplazándose hacia el interior de la ciudad más de 200 m lineales. Asimismo, la construcción del Alcázar ocupando el ángulo sureste del recinto, trajo consigo igualmente la edificación de un *tell* artificial en el pequeño altozano donde se localizaban los restos de la *Astigi Vetus* citada por Plinio²³ acusándose aún más el desnivel existente, convirtiéndose sus límites sur y este, en rondas de circunvalación que se van a perpetuar en las actuales calles Merced y Puente respectivamente. Y la puerta de Estepa articulará a partir de estos momentos el eje urbanístico de la zona, ya que su antigua configuración, con dos puertas, una en el muro situado en la confluencia de las calles Estepa y Arco de Belén y la otra cerrando la corraliza a la altura de la barbacana situada en la esquina de las calles Estepa y Cava, caracterizará la trama urbana del sector, siendo la calle Arco de Belén y su prolongación en Virgen de la Piedad, la perduración del viario islámico.

Objetivos y metodología arqueológica

Los objetivos de la intervención arqueológica se encaminaron principalmente a determinar la topografía original y la correspondiente a los distintos niveles arqueológicos, así como a conocer la secuencia estratigráfica completa del solar, para así determinar las distintas fases de ocupación que se desarrollaron en la parcela y definir las estrategias para la adecuada conservación de los restos arqueológicos. Dada la escasez de datos sobre la *Astigi Vetus*, los objetivos específicos se centraron fundamentalmente en obtener información acerca de los restos prerromanos que presumiblemente ocupaban el solar, extrayendo datos tanto de carácter histórico como estratigráfico. Por otro lado, también partíamos de la hipótesis de encontrarnos en el límite del foro de la Colonia, por lo que los objetivos propuestos en el Proyecto de Actividad pretendían cubrir este expediente constructivo de la secuencia estratigráfica.

El proceso de excavación e interpretación de la secuencia estratigráfica se realizó siguiendo los principios sobre estratigrafía arqueológica enunciados por Harris²⁴. En función de esta premisa básica, se ha utilizado, para un registro adecuado, fichas de excavación y de control arqueológico, para documentar convenientemente el proceso de estratificación. Junto a la unidad de estratificación, incorporamos los conceptos de actividad y grupo de actividades tal y como lo propuso Carandini²⁵, como un sistema de agrupación y síntesis estratigráfica postexcavaci n.

Para completar el registro gráfico, se han realizado los dibujos de plantas y alzados que incluyen las UU.EE. documentadas, secciones de las mismas cuando su naturaleza así lo ha exigido, y dibujo de los testigos verticales una vez finalizada la excavación en extensión. Así mismo, se ha llevado a cabo un amplio registro fotográfico complementario a la planimetría. Todas las orientaciones expresadas en el texto se refieren a grados sexagesimales con respecto al norte magnético.

La delimitación de las áreas de actuación o cuadrículas han sido referenciadas a partir de la red utilizada por la Empresa Municipal de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de  cija, otorgando a nuestro punto base las siguientes coordenadas:

$$\begin{aligned}x &= 316.619,57 \\y &= 4.156.992,11 \\z &= 100,20\end{aligned}$$

El cuerpo de datos obtenidos, registro, documentación gráfica y datos topográficos, relacionándolos con los datos arqueológicos de otras intervenciones realizadas en el entorno de la parcela, nos permitirá la reconstrucción del proceso histórico y de la configuración topográfica del sector en las distintas épocas históricas. La estructura que hemos seguido en la descripción de las unidades de estratificación a na varias fases de análisis: en la primera se aisla cada unidad estratigráfica, como evidencia de una formación singular, en el tiempo, el espacio y la

composición; en la segunda se determina la secuencia estratigráfica, se incorpora a este proceso la imagen de tiempo relativo estableciendo así una ordenación cronológica. Teniendo esto en cuenta y como tercer paso, las unidades de estratificación han sido nominadas mediante un número y se han representado gráficamente en el Diagrama de relaciones estratigráficas.

Desarrollo de la intervención arqueológica

Como en cualquier actividad arqueológica en un contexto urbano, la metodología arqueológica ha venido condicionada por las características de la parcela, por su situación entre medianeras y su relación con los edificios colindantes así como la preceptiva de conservación de parte del inmueble preexistente (fachada, primera crujía y patio). La Intervención Arqueológica Preventiva se ejecut  por tanto separándonos de los predios colindantes, así como de aquellos elementos estructurales de la vivienda demolida en parte, cuya conservación era preceptiva.

En un primer momento y como una fase diagnóstica, se procedió a la apertura con medios manuales de tres cortes estratigráficos: uno de ellos **Cuadrícula 1 (CD-1)** de 4 por 3 m, situado en el sector suroeste del solar; el segundo **Cuadrícula 2 (CD-2)**, se planteó en un principio con unas dimensiones de 3 por 2 m, y fue ampliado con posterioridad hasta alcanzar una superficie de 5 por 5 m, situándose en el área sureste de la parcela; mientras que el tercero **Cuadrícula 3 (CD-3)** se ubicó en el extremo noroccidental del solar y fue proyectado con unas dimensiones de 4 por 5 m. La finalidad perseguida con la ejecución de las tres cuadrículas planteadas fue la documentación de la secuencia estratigráfica en todos los sectores de la parcela, más aun teniendo en cuenta la pendiente existente en la misma y que discurre de este a oeste. En dos de los sondeos proyectados (CD-1 y CD-2) se agotó el registro estratigráfico, tal y como exige la Normativa Arqueológica del Plan Especial.

En un segundo momento y a partir de los resultados obtenidos con la ejecución de la primera fase, se procedió a la realización de una excavación en extensión, que ocupó toda la terraza inferior de la parcela, proyectándose tres nuevas cuadrículas de grandes dimensiones. La primera, llamada **Cuadrícula 4 (CD-4)** se planteó ocupando el patio trasero de la vivienda demolida, utilizando los muros que delimitaban la zona como los límites del corte planteado; el hallazgo de un jardín mudéjar que dividía el espacio ajardinado en cuatro cuadrantes nos facilitó la ejecución de la excavación en este sector, ya que se mantuvieron los muros que dividían los cuarteles ajardinados, excavando los cuatro cuadrantes. La superficie excavada en la Cuadrícula 4 fue de 120 m², siendo los ejes mayores del jardín que anteriormente ocupaba la parcela de 10 por 12 metros. La **Cuadrícula 5 (CD-5)** se planteó entre los límites de las Cuadrículas 3 y 4, adaptándonos a los quiebros que los muros medianeros hacen en este sector, al objeto de identificar y relacionar los hallazgos de ambas cuadrículas; el corte planteado tuvo unas dimensiones en el eje mayor de 7,25 m mientras que el eje menor presentaba una



longitud de 4 metros, alcanzando una superficie excavada de casi 30 m². Por último la **Cuadrícula 6 (CD-6)** fue planteada en el espacio disponible entre las cortes CD-1, CD-2 y CD-4, sondeo que fue ampliado en dos ocasiones al objeto de documentar en superficie los hallazgos que tuvieron lugar en el mismo. Alcanzó unas dimensiones de 6 m de ancho por 11 m de largo, excavando una superficie de 66 m². (Fig. 2).

En resumen han sido excavados casi 300 m², prácticamente en su totalidad la terraza inferior de la parcela, a excepción de aquellos sectores ocupados por las cimentaciones de las construcciones demolidas, mientras que en la terraza superior únicamente se nos ha permitido la ejecución de una cuadrícula, que nos ha servido para hacer una primera valoración de la estratigrafía en este sector y alcanzar el firme natural del terreno.

La documentación arqueológica no solo se ha centrado en las estructuras construidas y en la recogida exhaustiva de materiales y muestras, sino que también se ha excavado con técnica arqueológica los diferentes procesos de derrumbes de paramentos, acumulaciones de vertidos y sellamientos de estructuras que han tenido lugar en la parcela, y que afectan sobre todo a la estratigrafía prerromana de la misma. Únicamente se han utilizado medios mecánicos para retirar las estructuras e infraestructuras de las fases moderna y contemporánea que dificultaban la progresión de la excavación, así como los vertidos de época mudéjar que sellaban la estratigrafía de la fase prerromana.

Las analíticas previstas con anterioridad a la fase de ejecución de la Actividad Arqueológica partieron *a priori* del conocimiento del comportamiento estratigráfico de la parcela en cuestión, que se resumía en la presumible existencia de estructuras que bien pudieran formar parte de la *Astigi Vetus* descrita por Plinio, la ciudad previa a la fundación de la *Colonia Augustea*. Los resultados de la Intervención Arqueológica realizada han sido positivos desde el punto de vista arqueológico, documentándose, hasta la cota de replanteo del sótano proyectado, capas de vertidos domésticos, estratos de sellamientos y estructuras superpuestas de la fase tartésica, en un tipo de poblamiento en terrazas que se van adecuando a las laderas del cerro del Picadero y que alcanzan, por su lado occidental, el núcleo de la ciudad primitiva.

Con vistas a un posterior análisis, se han recogido muestras de materia orgánica (básicamente restos óseos de animales, malacofauna, etc.), que bien forman parte de diferentes estratos de vertidos o sellamientos o bien se asocian a estructuras construidas. Por otro lado también se han recogido muestras (restos de carbón asociados a las diferentes fases históricas) para un posterior análisis de ¹⁴C AMS que nos pueda aportar datos sobre la cronología de las diferentes estructuras.

También el material arqueológico -y dentro de él fundamentalmente el cerámico, como elemento significativo para

la datación de las unidades de estratificación-, ha sido registrado en cada unidad de estratificación, haciéndose un análisis y documentación de los conjuntos asociados a las distintas secuencias. Las piezas han sido lavadas, sigladas, descritas y dibujadas, en relación a las unidades de estratificación en la que fueron halladas y en orden inverso a su deposición. Prácticamente todo el material cerámico asociado a la secuencia prerromana de la excavación presentan características comunes, siendo en su inmensa mayoría realizadas a mano, de cociones irregulares aunque con predominio de la atmósfera oxidante, y desgrasantes medios y gruesos, en formas abiertas de perfiles cilíndricos y bordes rectos, de tradición tartésica.

Valoración arqueológica de los trabajos realizados

La **Cuadrícula 1** se situó en el extremo suroriental de la parcela y el objetivo perseguido con su ejecución fue el de hacer una valoración general de la estratigrafía, alcanzando el firme natural del terreno.

Una vez documentado sendos expedientes constructivos tanto de época moderna (documentación de una fuente) como mudéjar (un pavimento de ladrillo asociado a un tramo de cimentación), se puso de manifiesto la existencia de una estratigrafía prerromana que se inicia hacia el siglo VII a.C.

Bajo capas de derrumbe de adobes, constatamos un nivel de habitación que se define por muros rectos construidos con adobes, trabados entre sí, pavimentos de arcilla y un hogar asociado a esta fase (Lám. I), que se superpone al derrumbe de un nivel más antiguo, definido también por la existencia de sendos muros rectos, estos últimos realizados con mampuestos de piedra tosca que se asocian también a pavimentos de arcilla, conservándose un pequeño tramo pintado en almagra (Lám. II).

La **Cuadrícula 2** se situó en el extremo suroccidental de la parcela y el objetivo perseguido con su ejecución fue el de hacer una valoración general de la estratigrafía, comparar las cotas de uso, ya que se vislumbraba un tipo de poblamiento en terrazas artificiales y alcanzar el firme natural del terreno.

Una vez vaciados diferentes pozos ciegos y zanjas de diversa cronología que alteraban la estratigrafía, desmontamos un pavimento de época mudéjar, realizado con cantos rodados cuya construcción había supuesto el arrasamiento de las estructuras tartésicas del sector.

De esta fase documentamos un pequeño horno, probablemente de una tahona, destruido casi en su totalidad, situado en un espacio abierto y sin asociación estratigráfica con niveles de habitación. La construcción del hogar obliteraba diferentes capas de vertidos que se superponían a un pavimento realizado a base de gravilla, posiblemente también de un espacio abierto, situado sobre los niveles naturales de la base de la estratigrafía. Se constata por tanto la existencia de un poblamiento tartésico en la terraza.



La **Cuadrícula 3** se planteó en el extremo NW de la parcela y el objetivo a cumplir era la documentación de una estructura de cantos rodados que afloraba en superficie.

Una vez documentado un pavimento mudéjar que ocupaba el sector NW de la cuadrícula y vaciadas las zanjas y pozos que alteraban la estratigrafía, procedimos a la limpieza del tramo de muro detectado, constatándose que se trataba de una estructura de aterrazamiento que dividía en sentido NE-SW la Cuadrícula realizada, asociada en su sector noroccidental a un pavimento de gravilla, probablemente de un espacio abierto, mientras que al este del aterrazamiento se mantiene en uso otro pequeño horno, al que corresponde la base de un hogar con niveles superpuestos de arcillas quemadas por el uso, que se dispone también en un espacio abierto, aunque sin duda asociado a niveles habitacionales cercanos (Lám. III).

El hogar, destruido casi en su totalidad por la acción de interfaces posteriores, se conforma como una pequeña depresión en el terreno, de planta circular, disponiéndose sobre una cama de gravilla sucesivos pavimentos de arcilla, algunos de ellos tratados en superficie con almagra y con huellas de quemados; la superestructura se conformaba también con adobes, formando una c pula (a la que deben responder los fragmentos de adobes quemados recogidos en las capas de derrumbe), de la que únicamente nos ha llegado parte del perímetro.

La **Cuadrícula 4** fue planteada en el centro de la parcela y el objetivo a cumplir era la documentación del patio que articulaba este sector de la vivienda que anteriormente ocupaba el solar, y cómo su construcción había alterado la estratigrafía preexistente.

De cuadrante noroeste del patio fueron retirados los estratos de tierra de labor que ocupaba el cuartel del jardín mudéjar y desmontado un pozo ciego de cronología almohade, lo que puso al descubierto una estratigrafía tartésica sellada por un tramo de cimentación que por cotas, material constructivo y orientación, hemos fechado como romano. Se trata de una infraestructura localizada a una cota aproximada de 100,70 m.s.n.m., de 0,90 m de anchura y 1,12 m de largo máximo constatado, realizada a base de tres tongadas de cantos rodados trabados con barro, orientada a 150  este. La cimentación se superpone a una serie de capas de textura arcillosa, que suman una potencia de algo más de un metro, estratos que sellan una fase constructiva conformada por un tramo de muro realizado con mampuestos de piedra tosca de pequeño tamaño, de 2 m de largo y 0,28 m de anchura máxima constatada, que se asocia a un pavimento de arcilla quemado en superficie, localizado a una cota cercana a los 100 m.s.n.m., piso que se superpone directamente al firme natural del terreno.

En el cuadrante noreste del patio mudéjar de nuevo fueron excavados los diferentes estratos de tierra orgánica, localizados sobre una interfaz previa de arrasamiento que provocó la

destrucción y desmonte de parte de las estructuras tartésicas que afloraban en este sector. Se trata en primer lugar de un hogar interpretado como un pequeño horno, localizado a una cota de 100,70 m.s.n.m., sin asociación estratigráfica con otras estructuras verticales, probablemente desmontadas por la interfaz mencionada anteriormente. El hogar, destruido casi en su totalidad, se conforma, al igual que los documentados en CD-2 y CD-3, como una pequeña depresión en el terreno, de planta circular, sobre la que se disponen sucesivos pavimentos de arcilla, algunos de ellos tratados en superficie con almagra y con huellas de quemados, sobre una cama previa de grava. El hogar mencionado sella una fase constructiva anterior, localizada a una cota de 100,45-100,25 m.s.n.m. conformada por sendos muros de adobes que se traban en perpendicular, con pavimento de arcilla al interior de la habitación mientras que se constata, al sur del mismo, un espacio abierto conformado por un piso realizado con una capa de grava (Lám. IV).

Del cuadrante sureste de la Cuadrícula 4 también fueron excavados los diferentes estratos de tierra de labor del jardín mudéjar, así como los pozos y zanjas de diversa cronología que alteraban la estratigrafía, constatándose de nuevo una fase protohistórica conformada por sucesivas capas de vertidos. Estos estratos, asociados a cerámicas a mano y compuestos por una matriz arcillosa de color marrón claro, sellan una fase constructiva previa, conformada por un tramo de muro, realizado a base de adobes, que atraviesa la cuadrícula de este a oeste, asociado a sendos pavimentos de arcilla quemados en superficie, localizados a cotas semejantes a la fase constructiva documentada en el Cuadrante NE, en torno a los 100,50-100,20 m.s.n.m. Esta fase se localiza sobre un estrato previo, de gran potencia (en torno a 0,50 m), conformado por arenas amarillentas, con escasísimo material cerámico a mano.

Por último, del cuadrante suroeste del patio mudéjar también fueron excavadas las diferentes capas de tierra orgánica, bajo las cuales documentamos un pozo de agua sellado, de cronología almohade, que prácticamente ocupaba todo el sector. Y de nuevo en el sector encontramos una estratigrafía protohistórica que se vio afectada no solo por la construcción del jardín y por el pozo artesiano mencionado, sino también por la construcción de las infraestructuras de abastecimiento de agua a la fuente que ocupó el patio edificado en el siglo XVIII. En las escasas zonas libres de infraestructuras y zanjas pudimos documentar una serie de estructuras tartésicas localizadas a cotas semejantes a las documentadas en los cuadrantes mencionados (100,70-100,40 m.s.n.m.) aunque en este sector se conforma como una estructura circular, con un diámetro máximo constatado de 2,30 m, asociado a sucesivos pavimentos realizados con piso de arcilla, que se disponen sobre el firme natural del terreno.

La **Cuadrícula 5** se planteó en el espacio disponible entre dos cortes ya realizados, las Cuadrículas 3 y 4 y el objetivo a cumplir era el seguimiento de las estructuras detectadas en ambos cortes.

Una vez vaciadas las zanjas, cimentaciones y pozos que alteraban la estratigrafía, procedimos a la limpieza del tramo de muro de aterrazamiento detectado en el Corte 3 hasta su prolongación en la Cuadrícula 5, constatándose un largo máximo de casi 5 m, que se asocia igualmente a estructuras domésticas definidas por tramos de muros de adobes y pavimentos superpuestos de arcilla al este, mientras que en su sector occidental documentamos un nuevo hogar de las mismas características a los mencionados en las cuadrículas 2, 3 y 4, pequeña depresión en el terreno sobre la que se dispone un asiento de grava y conformada por un pavimento de arcilla quemado en superficie, en buen estado de conservación y que ha sido sometido a labores de consolidación y extracción.

En cuanto al tramo de cimentación romana detectado en el cuadrante NW de la Cuadrícula 4, documentamos parte de su alzado, realizado con mampuestos de diferente tamaño, constatándose un largo máximo de 3,20 m. (Lám. V).

La **Cuadrícula 6** se planteó en el espacio disponible entre los cortes ya realizados, las cuadrículas 1, 2 y 4, y el objetivo a cumplir era el seguimiento de las estructuras tartésicas detectadas, cuadrícula que fue ampliada en sucesivas ocasiones para documentar en planta un fondo de cabaña oval situado en su sector norte.

Una vez vaciadas las zanjas, cimentaciones y pozos que alteraban la estratigrafía, procedimos a la limpieza de los tramos de muros rectos detectados en la CD-1 mientras que a la misma cota y en los sectores N y NW fueron documentados sendos fondos de cabaña, uno de pequeñas dimensiones realizado con mampuestos de piedra caliza, con un eje mayor de casi 3,5 m mientras que el interior no alcanzaba los 2 m, seccionado hacia su mitad por una cimentación de la vivienda del siglo XVIII; el segundo fondo de cabaña, también muy deteriorado y arrasado por las nivelaciones de época mudéjar, contaba con un diámetro exterior de casi 4 m mientras que el interior sobrepasaba los 3 m. Su mal estado de conservación nos permitió desmontarlo para alcanzar las cotas de otra estructura similar situada estratigráficamente bajo aquel: se trata de un fondo de cabaña de planta oval, con un eje mayor de 5,5 m y un eje menor de 4,20 m, con paramentos realizados en adobe, contando en su extremo sur con refuerzos de piedras, pavimento de arcilla en su interior que conserva un hogar en el centro de la cabaña, y huellas de postes en la entrada, identificada por contar con un pavimento de gravilla que buza hacia el norte (Lám. VI). De las estructuras domésticas localizadas en el sector lindero con la CD-1, hemos documentado, entre las dos fases constructivas constituidas por muros rectos de aquella, un nuevo expediente, pero esta vez caracterizado por contar con una señalización de piedras que describe una planta circular.

Interpretación del proceso de estratificación

FASES	USOS	COTA HISTÓRICA (m.s.n.m.)	CRONOLOGÍA
FASE I	Doméstico. Vivienda actual.	102,20 m.	Contemporáneo. Siglo XX.
FASE II	Doméstico. Remodelación de vivienda.	102,00 m.	Moderno. Siglo XVIII.
FASE III	Doméstico. Construcción de vivienda.	102-100,70 m.	Medieval cristiano. Mudéjar. Siglo XV.
FASE IV	Doméstico. Residual.	100,60-100,40 m.	Medieval islámico. Almohade. 2. ^a mitad S. XII.
FASE V	Doméstico. ¿Vivienda?	100,60 m.s.n.m.	Romano.
FASE VI.1	Doméstico. Fondos de cabaña y viviendas con estancias rectangulares.	100,70-100,45m.	Tartésico. Siglo VII.
FASE VI.2	Doméstico. Fondo de cabaña.	100,50-100,30 m.	Tartésico. Siglo VII.
FASE VI.3	Doméstico. Vivienda con estancias rectangulares.	100,10-100 m.	Tartésico. Siglo VII.

FASE I.- Contemporánea. Siglos XIX-XX.

La última fase documentada en la estratigrafía de la parcela se caracteriza por la degradación de la vivienda demolida en parte y en lo que afecta a la trasera del solar, por la proliferación de pozos ciegos detectados, al carecer la vivienda de infraestructuras de saneamiento.

FASE II.- Moderna. Medios del siglo XVIII.

Se constatan en esta fase las reformas efectuadas sobre la vivienda mudéjar, cambiando el aspecto del jardín con la obliteración del patio de crucero, la construcción de una galería en el frente de fachada al jardín y la construcción de nuevas estancias que en parte forran las medianeras, aspecto este que, aunque muy degradado, ha llegado hasta nuestros días.

FASE III.- Medieval. Cristiana. Mudéjar. Segunda mitad del siglo XV.

En todas las cuadrículas realizadas hemos documentado la incidencia que las obras de construcción de la vivienda que actualmente ocupa la finca provocó en la estratigrafía preexistente; en primer lugar para la construcción de un patio de crucero con sus estancias anexas y en segundo lugar para la edificación de una serie de terrazas y muros de contención con un eje norte-sur, para adecuarse a los cambios de cotas existentes en este sector de la parcela.

FASE IV.- Medieval Islámico. Almohade. Segunda mitad del siglo XII

Esta fase ha sido documentada tangencialmente en la parcela, habiéndose constatado únicamente a nivel de infraestructuras, asociada a la existencia de pozos ciegos, pozos de agua y zanjas de saqueo, vinculadas a actividades de carácter doméstico.

FASE V.- ¿Romana?

Esta fase histórica viene avalada por los restos de un pequeño tramo de muro, caracterizado por contar con cimentación de cantos rodados trabados con barro y alzado de mampuestos de piedra, y orientación N-S, coincidente con el resto de las estructuras romanas del sector.

FASE VI.- Protohistórico. Tartésico. Siglo VII a. C.

Se constata en esta etapa un uso intensivo del espacio disponible lindero con el cerro del Alcázar, fase que se caracteriza por la superposición de estructuras, habiéndose documentado al menos tres fases superpuestas y la convivencia de estancias de planta rectangular o cuadrangular con otras de planta circular u oval, así como la utilización de adobes en los paramentos, contando algunas de estas estructuras con zócalos de mampuestos de piedra, y pavimentos de arcilla para las estancias y de gravilla para los espacios abiertos.

Conclusiones

La intervención arqueológica realizada en la parcela número 5 de la calle Arco de Belén nos ha permitido acercarnos a los orígenes del poblamiento en la ciudad de Écija, la evolución de su trama urbana tartésica y los contextos cerámicos que se le asocian. Asimismo han sido documentados los diversos usos dados al área durante los diferentes periodos históricos, en un proceso de estratificación caracterizado por la superposición de niveles de construcción y obliteración de estructuras domésticas y por grandes obras de acondicionamiento del espacio que han supuesto, en fases sucesivas, la destrucción sistemática de la estratigrafía precedente.

El solar objeto del presente estudio se encuentra enclavado en el sector sur-sureste de la ciudad, cercano a la vía que comunicaba *Astigi* con *Urso*, inmediatamente intramuros de la cerca almohade situada al sur del solar y al borde de la periferia del casco histórico, espacio urbano consolidado con anterioridad a la fundación de la *Colonia* romana.

La parcela se sitúa en un entorno urbano históricamente condicionado por su cercanía al cerro del Picadero, en un espacio de transición entre la llanura donde se sitúa la ciudad y la única elevación destacable del casco urbano. En el Informe geotécnico emitido por el Laboratorio PROCTOR S.L. a partir del levantamiento de la columna estratigráfica realizada en la parcela, el firme natural del terreno se sitúa en torno a los 100 m.s.n.m. y se caracteriza por contener arenas arcillosas de color marrón con abundantes gravas silíceas, de geometrías subredondeadas y dimensiones de hasta 5 cm, con un tamaño de grano fino medio y mal graduadas, siendo su componente mayoritario las arenas, mientras que la presencia de material arcilloso es menor y variable. En resumen el firme natural se caracteriza por ser de consistencia alta, dureza alta y cohesión baja.

La secuencia estratigráfica que se ha puesto de manifiesto durante los trabajos de excavación abarca desde los inicios del siglo VII a. C. hasta la actualidad, sin solución de continuidad. Las UU.EE. más antiguas fueron localizadas durante los trabajos de excavación realizados en las Cuadrículas 1 y 6. Se trata de estructuras de habitación situadas a una cota absoluta en torno a los 100 m.s.n.m., definidas por muros rectos con zócalos realizados con mampuestos de piedra tosca y alzados de adobes que se asocian a pavimentos de arcilla, conservándose algún pequeño tramo pintado en almagra, niveles de habitación que se sitúan inmediatamente sobre el firme natural del terreno.

Sobre los derrumbes de adobes y mampuestos de piedra tosca de la fase anterior documentamos una nueva fase constructiva. Esta se caracteriza por la combinación de estancias rectas edificadas con muros de adobes asociadas a pavimentos y hogares de arcilla sobre bases de gravilla, y fondos de cabaña de planta circular u oval, con paramentos realizados bien con mampuestos de piedra caliza, bien con adobes y pavimentos de arcilla. Los espacios

abiertos de esta fase se caracterizan por presentar pavimentos de gravas o gravillas, asociados a los cuales encontramos pequeños hornos conformados por una pequeña depresión en el terreno, de planta circular de alrededor de un metro de diámetro, disponiéndose sobre una cama de gravilla sucesivos pavimentos de arcilla, algunos de ellos tratados en superficie con almagra y con huellas de quemados; la superestructura se conformaba también con adobes, formando una cúpula (a la que deben responder los fragmentos de adobes quemados recogidos en las capas de derrumbe), de la que únicamente nos ha llegado parte del perímetro²⁶. Esta fase se sitúa a cota entre los 100,30 (cota terraza inferior) y 101,40 m.s.n.m. (cota terraza superior), y las estructuras domésticas que se van superponiendo, dan a entender un uso intensivo del espacio disponible linderero con el cerro del Alcázar, edificando para ello una serie de infraestructuras de aterrazamiento construidas a base de tongadas superpuestas de cantos rodados dispuestas en talud. Por la excepcionalidad de su estado de conservación destaca el fondo de cabaña de planta oval localizado en el sector norte de la Cuadrícula 6, que ha sido objeto de un minucioso trabajo de excavación y consolidación: se trata de una estructura de habitación con un eje mayor de 5,5 m y un eje menor de 4,20 m, con paramentos realizados en adobe, contando en su extremo sur con refuerzos de piedras, pavimento de arcilla en su interior que conserva un hogar en el centro de la cabaña, y huellas de postes en la entrada, identificada por contar con un pavimento de gravilla que buza hacia el norte.

Obliterando esta fase y situándose a una cota entre 100,40 y 100,70 m.s.n.m., se constatan de nuevo niveles de habitación, definidos por conformar estructuras de planta circular, asociados a sucesivos pavimentos realizados con pisos de arcilla.

En resumen esta fase protohistórica presente en la parcela se caracteriza por presentar al menos tres fases de ocupación que dan a entender un uso intensivo del espacio perimetral del cerro, con un tipo de poblamiento en terrazas que se van adecuando a la ladera de acceso al Picadero, habiendo sido documentada una de las estructuras de aterrazamiento caracterizada por hiladas superpuestas de cantos rodados. Se constata también las dimensiones y características del poblamiento primitivo de la localidad, hasta fechas recientes circunscrito a la zona más alta de la ciudad, el cerro del Alcázar²⁷ y que gracias a la Intervención Arqueológica realizada podemos ampliar, al menos, hasta su corona perimetral inmediata (Fig. 3).

Las series cerámicas asociadas a esta fase se caracterizan por presentar caracteres muy homogéneos a lo largo de toda la secuencia, siendo necesario destacar la prácticamente total ausencia de cerámicas a torno. El conjunto recuperado es una muestra muy amplia del repertorio cerámico que caracteriza el mundo tartésico destacando los ejemplares dedicados al almacenamiento con vasos tipo chardón y grandes orzas de almacenamiento con tratamiento superficial no muy cuidado, con superficies rugosas y cuellos y bordes alisados o bruñidos. Son numerosos también los ejemplares destinados a la mesa, donde

destacan los cuencos carenados con superficies bruñidas. Las decoraciones prototípicas del mundo tartésico están presentes, las decoraciones bruñidas y pintadas aunque en un porcentaje muy exiguo que indica que estamos ante un conjunto más funcional que de prestigio.

En cuanto a la datación derivada del análisis de los artefactos cerámicos, la escasa presencia de material a torno debía inclinarnos a datar el conjunto en los primeros momentos de la colonización oriental, sin embargo, los artefactos a mano representados están presentes en conjuntos datados a finales del siglo VIII y a lo largo de todo el siglo VII a.n.e. Además, los escasos fragmentos a torno recuperados parecen corresponder a piezas datables en la segunda mitad del siglo VII, lo que reforzaría las fechas propuestas. Aun así, la composición tan “indígena” del conjunto, que en otros momentos habría obligado a caracterizarla casi como “precolonial” debe justificarse con otros argumentos diferentes a los cronológicos, teniendo, además, en cuenta que en otros puntos de la ciudad se han documentado estructuras y conjuntos materiales más “orientalizantes” a pesar de tener una cronología muy próxima.

Desde esta fecha y hasta época romana no encontramos datos de ocupación en este sector de la ciudad: de la fase romana nada ha perdurado en el solar a excepción de un pequeño tramo de muro documentado en la Cuadrícula 5 y parcialmente en la Cuadrícula 4, caracterizado por contar con cimentación de cantos rodados trabados con barro y alzado de mampuestos de piedra, y orientación N-S canónica fundacional. Pero aun cuando en la zona excavada no se ha podido constatar la presencia de estructuras relacionables con el entorno del sector sureste del foro de la Colonia, la presencia de numerosos restos cerámicos y constructivos de esta época encontrados en paquetes de relleno de cronología posterior, apuntan la posibilidad de encontramos en el extremo meridional del área forense, hipótesis que intentaremos contrastar cuando se actúe en el sector de la parcela ocupado por la vivienda actual y cuya conservación es preceptiva siguiendo el dictamen de la Comisión Local de Patrimonio (Fig. 4).

De la fase islámica apenas ha quedado reflejo en la estratigrafía de la parcela, al ser desmontadas sus cotas históricas por la construcción de la vivienda mudéjar: únicamente la colmatación de un pozo de agua y la existencia de zanjas de saqueo, asociadas a material cerámico de época almohade, evidencian la presencia de cierta actividad, vinculadas a la cercana puerta de Estepa, aunque de carácter marginal. (Fig. 5).

No volvemos a documentar actividad antrópica en el solar hasta la segunda mitad del siglo XV, cuando se constata la construcción de la vivienda que actualmente ocupa la parcela. Dos son las actuaciones que caracterizan esta fase constructiva: en primer lugar los movimientos de tierra que trajo consigo la ejecución del patio trasero de la casa y las estancias o pabellones vinculados a este patio-jardín de crucero, trajo consigo no solo



el desmonte de gran parte de la estratigrafía protohistórica de la parcela (que no va más allá de los inicios del siglo VII a. C.), sino también de toda la fase romana con la que sin duda, y debido a su cercanía al foro de la Colonia, debió contar el área; en segundo lugar, las diferencias topográficas existentes entre el sector este de la parcela (lindero con las viviendas con acceso por la calle Torcal y por tanto cercano al cerro del Picadero) y el sector oeste del solar, fue resuelta, al igual que en tiempos protohist ricos, a través de la ejecución de una serie de terrazas y muros de contención en eje norte-sur, obras de acondicionamiento previo que incidieron muy negativamente en la conservación de las estructuras documentadas.

A mediados del siglo XVIII se reforma la vivienda mudéjar: se construye el frente de fachada al jardín trasero a modo de *loggia*, que va a contar a partir de estos momentos con una galería con arcos de medio punto sobre columnas de caliza y terraza en planta alta; se transforma y amplía el jardín eliminando el crucero e instalando una fuente central y se construyen nuevas estancias, que se adosan a la medianera oriental, aspecto este que, aunque muy degradado, ha llegado hasta nuestros días.

Medidas preventivas sobre los restos hallados

Tres son las características de la estratigrafía puesta de manifiesto en la Intervención Arqueológica realizada:

1. La envergadura de la fase protohistórica presente en la parcela, en la que se constatan al menos tres fases de ocupación superpuestas que van a caracterizar prácticamente todo el siglo VII a. C.
2. La ausencia de estructuras romanas vinculadas a los accesos al foro de la Colonia situado inmediatamente al oeste de la parcela, probablemente desmontadas durante la construcción de la vivienda mudéjar.
3. La envergadura de las obras realizadas en época mudéjar, con desmontes de tierras, aterrazamientos previos y construcción de terrazas que salvan las diferencias de cotas, y la gran incidencia que estas obras han provocado en la estratigrafía preexistente.

Los restos más significativos se corresponden con las estructuras protohist ricas documentadas en la parcela: estas se caracterizan por estar edificadas con material de construcción muy deleznable (paramentos de adobes y pavimentos de arcilla), de difícil conservación, tanto *in situ* como *in loco*. Por ello, y al hilo de la intervención arqueológica realizada, en aquellas estructuras singulares y en buen estado de conservación por la escasa incidencia de edificaciones posteriores sobre ellas, se procedió, previo consenso tanto con el arqueólogo inspector D. José Manuel Rodríguez Hidalgo como con el arqueólogo municipal D. Sergio García-Dils, a extraer una serie de bienes muebles para su traslado al Museo Histórico Municipal de  cija.

Gracias a la intervención del Servicio de Conservación y Restauración de dicho Museo, se procedió a la extracción de una serie de estructuras que bien podrían caracterizar las salas del museo dedicadas a los orígenes de la ciudad: en primer lugar, a la consolidación y extracción de un hogar con base de gravilla y pavimento de arcilla pintado con almagra documentado en la Cuadrícula 5 (el único conservado íntegramente), estructura que ha sido trasladada a los almacenes del museo. Además, también el fondo de cabaña de planta oval exhumado en la Cuadrícula 6, el mejor conservado de las estructuras documentadas, ha sido objeto de labores de conservación, extrayendo un molde del mismo, procediéndose posteriormente a su traslado al museo de la ciudad. (L m. VII).

El resto de las estructuras documentadas se conservan en pésimo estado (no habiéndose documentado en planta ninguna estancia completa sino solo parcialmente paramentos o pavimentos), no solo por los propios materiales con los que fueron construidos, sino también por la gran incidencia que sobre ellos tuvieron las obras de construcción de la casa mudéjar, por lo que no ha sido necesario establecer medidas cautelares de conservación.

Una vez finalizada la actividad arqueológica de campo, se procedió al inventario y catalogación detallada en modelo oficial de los materiales arqueológicos, así como a su dibujo y estudio para caracterizar cronológicamente las diferentes fases constructivas documentadas durante la actividad, calibrando y afinando la secuencia cronológica por el método de ¹⁴C, para lo cual se recogieron durante el proceso de la excavación diferentes muestras (restos óseos de animales y restos de carbón).

Notas

¹  cija cuenta con un sistema de documentación único e integrado que conserva y ordena de manera racional el inmenso volumen de información que crea la dinámica arqueológica de la ciudad.

SÁEZ FERNÁNDEZ, P.; ORD NEZ AGULLA, S.; GARCÍA VARGAS, E. y GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2001): "Aplicaciones de los S.I.G. al territorio y casco urbano de  cija (Sevilla) (Proyecto AstiGIS)", *Astigi Vetus* n.  1, p. 105-118.  cija. SÁEZ FERNÁNDEZ, P.; ORD NEZ AGULLA, S.; GARCÍA VARGAS, E. y GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2004): *Carta Arqueológica Municipal.  cija, 1: La Ciudad*, Sevilla.

² GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2004): "Intervención arqueológica puntual en Plaza de Armas del Alcázar de  cija. Memoria Anual. Campaña 2001-2002". Informe inédito.

³ Al igual que en la cercana Plaza de Armas, la excavación llevada a cabo en la parcela número 38 de la calle Alcázar, alcanzó niveles correspondientes al siglo V a.C.

SÁEZ FERNÁNDEZ, P.; ORD NEZ AGULLA, S. GARCÍA VARGAS, E. y GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2004): *Carta Arqueológica Municipal.  cija, 1: La Ciudad*, Sevilla.

⁴ RODRÍGUEZ TEMI O, I. y N NEZ PARIENTE DE LEÓN, E. (1987): "Intervención urbana en  cija, Sevilla 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, T. III, Sevilla.



- ⁵ CARRASCO, I. y ROMERO, C. (1997): "Excavaciones arqueológicas en c/ Mármoles n.  6 y c/ Mármoles s/n esquina a c/ Miguel de Cervantes de  cija (Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1993. Tomo III, Actividades de Urgencia. Sevilla, p. 711-724.
- ⁶ ORD NEZ AGULLA, S. (1988): *Colonia Augusta Firma Astigi*.  cija: Gráficas Sol.
- ⁷ ROMERO PAREDES, C.; CARRASCO GÓMEZ, I. y VERA CRUZ, E. (2005): "Intervención Arqueológica de Urgencia en c/ Virgen de la Piedad n.  16, c/ Regidor y c/ Olivares de  cija. Sevilla". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2002. Tomo III, Actividades de Urgencia, Vol. 2. Sevilla, p. 443-454.
- ⁸ CARRASCO, I. y ROMERO, C. (1997): "Excavaciones arqueológicas en c/ Mármoles n.  6 y c/ Mármoles s/n esquina a c/ Miguel de Cervantes de  cija (Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1993. Tomo III, Actividades de Urgencia. Sevilla, p. 711-724.
- ⁹ El hallazgo se produjo el 3 de junio de 1938, según revela un informe firmado por el arquitecto Romualdo Jiménez Carl s. Gracias a la labor de la Comisaría de Zona de Andalucía Occidental, Canarias y Marruecos, el mosaico fue consolidado y trasladado al Ayuntamiento, quien corrió con las 3.000 pesetas de gastos que comprendieron el estudio arqueológico y dicho traslado.
- RUIZ BARRERA, M.  T.: "Convento de Nuestra Señora de la Merced, 500 años de presencia en  cija". *Actas de las VIII Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de  cija*. (e.p.).
- ¹⁰ HERNÁNDEZ DÍAZ, J.; SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. (1951): *Écija. Catálogo Arqueológico y Artístico (Tirada especial del Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla, Tomo III)*. Sevilla: Diputación, p. 32-33.
- ¹¹ ROMERO PAREDES, C.; BARRAGÁN VALENCIA, M.  C. y BUZÓN ALARCÓN, M. (2006): "Sobre una domus romana en la Plaza de Santo Domingo de  cija", *Astigi Vetus* n.  2.
- ¹² HERNÁNDEZ DÍAZ, J.; SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. (1951): *Catálogo Arqueológico...* (Op. cit.), p. 33-35.
- ¹³ http://www.juntadeandalucia.es/cultura/museos/MASE/index.jsp?redirect=S2_3_1_1.jsp&idpieza=349&pagina=2
- ¹⁴ ROMERO PAREDES, C.; CARRASCO GÓMEZ, I. y VERA CRUZ, E. (2006): "Intervención Arqueológica de Urgencia en calle Cava n.  29 de  cija. Sevilla". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2003. Tomo III, Actividades de Urgencia, Vol. 2. Sevilla, p. 388-397.
- ¹⁵ CAMPOS CARRASCO, J.M. et al. (2008): *La ruta del mosaico romano. El sur de Hispania (Andalucía y Algarve). Ciudades y villae destacadas de Betica y Lusitania romanas*. Lisboa, p. 48-55.
- ¹⁶ CONLIN HAYES, E. (en prensa): "Intervención Arqueológica Preventiva en calle Cerro de la Pólvora n. s 9-11 de  cija (Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2006. Tomo III, Actividades de Urgencia.
- ¹⁷ ORD NEZ AGULLA, S.; SÁEZ FERNÁNDEZ, P. y GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2005): "Motivo iconográfico excepcional en un mosaico b quico de Astigi (Écija, Sevilla), *Habis* n.  36, p. 389-406.
- ¹⁸ LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (2001): "Los mosaicos romanos de  cija (Sevilla). Particularidades iconográficas y estilísticas", *VIII CI MA*, Lausanne, p. 130-146.
- ¹⁹ HERNÁNDEZ DÍAZ, J.; SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. (1951): *Catálogo Arqueológico...* (op. cit.), p. 31-32.
- ²⁰ GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2004): "Intervención arqueológica puntual en Plaza de Armas del Alcázar de  cija. Memoria Anual. Campaña 2001-2002". Informe inédito.
- ²¹ ROMERO PAREDES, C. (2004): "Supervisión Arqueológica realizada en c/ Barquete n.  4 de  cija (Sevilla)". Informe inédito. Empresa Municipal de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de  cija.
- ²² SÁEZ FERNÁNDEZ, P.; ORD NEZ AGULLA, S.; GARCÍA VARGAS, E. y GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2004): *Carta Arqueológica Municipal.  cija, 1: La Ciudad*, Sevilla.
- ²³ *NH* III, 3, 12.
- ²⁴ HARRIS, E.C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona.
- ²⁵ CARANDINI, A. (1997): *Historias en la tierra*. Barcelona, p. 139-143.
- ²⁶ Estructuras de las mismas características han sido documentadas en la calle Méndez N n ez 8 de Huelva, interpretadas como tahonas de uso doméstico.
- GARCÍA SANZ, C. (1988-89): "El urbanismo Protohist rico de Huelva". *Huelva Arqueológica*, 10-11, fascículo 3, p. 143-175.
- ²⁷ También se vinculan a esta fase orientalizante o tartésica las estructuras documentadas en 1986, en la calle Merced 5 por I. Temi o, igualmente en un espacio de transición entre la elevación del Alcázar y los accesos al río.
- RODRÍGUEZ TEMI O, I.; N NEZ PARIENTE DE LEÓN, E. (1987): "Intervención urbana en  cija, Sevilla 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, T. III, Sevilla.

Índice de imágenes

Fig. 1: Ubicación de la parcela.



Fig. 2: Planteamiento de la Actividad Arqueológica. Localización de las cuadrículas.

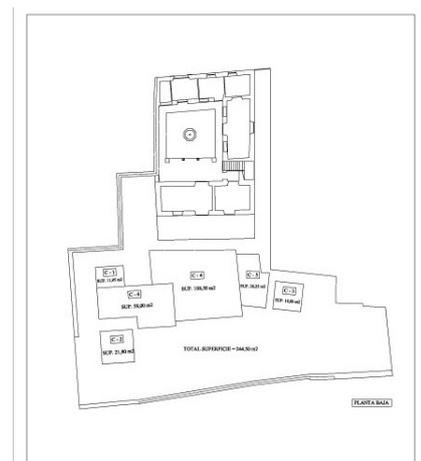


Fig. 3: Recinto prerromano sobre modelo digital de elevaciones de la ciudad.



Índice de imágenes

Fig. 4: Recinto amurallado romano sobre modelo digital de elevaciones de la ciudad.



Fig. 5: Recinto amurallado islámico sobre modelo digital de elevaciones de la ciudad.



Lám. I: Cuadrícula 1. Fase VI.1. Estancia con muros de adobe y pavimentos de arcilla.



Índice de imágenes

Lám. II: Cuadrícula 1. Fase VI.3. Estancia con zócalos de mampuestos y pavimentos de arcilla.



Lám. III: Cuadrícula 3. Fase VI.1. Muro de contención asociado a un espacio abierto y restos de un hogar.



Lám. IV: Cuadrícula 4. Cuadrante Noreste. Fase VI. Hogar asociado a un espacio abierto que amortiza una fase doméstica anterior, caracterizada por muros de adobes y pavimentos de arcilla.



Índice de imágenes

Lám. V: Cuadrícula 5. Fase V. Tramo de muro con alzado de mampuestos y cimentación de cantos rodados.



Lám. VI: Cuadrícula 6. Fase VI.2. Fondo de cabaña de planta oval, con alzado de adobes, refuerzo de mampuestos y pavimento de arcilla.



Lám. VII: Cuadrícula 6. Fase VI. Trabajos de consolidación del fondo de cabaña de planta oval por parte del equipo de restauración del Museo Histórico Municipal de Écija.

